

AÑO 12 N° 576 24.4.09

EL BEST SELLER EUROPEO QUE DESPOTRICA CONTRA LA HIGIENE FEMENINA

LA DIRECTORA EVA HALAC Y UNA SENTIDA PUESTA DE *EL REÑIDERO*

LA INSEGURIDAD INVISIBLE: LAS MUERTES EVITABLES DE LAS QUE NO SE HABLA

CONSUMERS

CRISIS

¿CUAL SERA EL ESTEREOTIPO FEMENINO QUE ENCONTRARA LA SOCIEDAD DE CONSUMO FRENTE A LA CRISIS ECONOMICA?

LOCA SIN LAS COMPRAS

Cuando la tan anunciada crisis estalle en todo su esplendor, ¿qué será de nosotras? El cine, la publicidad y los gritos de la moda han venido fraguando durante décadas la imagen de una mujer loca por las compras. Una mujer que, más allá de los estereotipos, es quien lleva adelante el impulso capitalista eligiendo productos varios, ya sea para ella o para el hogar, en las góndolas de ofertas o en las grandes marcas, superada, compulsiva o culposa. La gran pregunta no es qué hará esa mujer, sino cómo se irán modificando las estrategias para reconfigurar su imagen. ¿Qué se espera de ella, cómo se construirá desde Hollywood la figura de la glamorosa chica que impone productos cada temporada, ahora sin tarjeta de crédito?



PASION DE MUJERES

POR ANA MARIA SHUA *

¿Quién imagina el imaginario social? ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas? Durante la Segunda Guerra, las mujeres europeas y en parte las norteamericanas se probaron en todos los trabajos tradicionalmente masculinos (excepto, claro, los puestos de decisión, los que implicaban manejo del poder). Mientras los hombres estaban en el ejército, ellas fueron choferes de ómnibus, pintaron paredes, empuñaron herramientas, ganaron dinero, aportaron sueldos, participaron activamente en el sostén del hogar. Pararon la olla. Llegó la posguerra y se hizo necesario disciplinarlas: los hombres tenían que recuperar sus puestos de trabajo. De allí los pacatos años '50, con su imagen de una mujer modosita y hogareña, dedicada a sus hijos, discurriendo por sus propios femeninos carriles, corriendo como un hamster en su ruedita en lugar de molestar y chocar a los hombres en su carrera por la vida. Una exigencia tan limitante que desembocó en el desaforado feminismo de los '60.

Ahora que el sueño del crecimiento eterno, imparable, de la sociedad capitalista está detenido (no sabemos si fracasado), ¿cuál es la imagen de la mujer que le sirve a la sociedad de la debacle económica?

De debacles económicas los argentinos sabemos todo. Este tropezón no nos impresiona. Una mancha más para este viejo tigre cansado, cada vez un poco más hambriento, más lento, más tristón, aun en las épocas de vacas gordas. Está estadísticamente comprobado que los hombres compran los autos, participan activamente en la compra de los electrodomésticos y paremos de contar. Todo lo demás lo compramos las mujeres. ¿Qué necesita de nosotras, hoy, la sociedad? Lo mismo de siempre: que sigamos comprando. Consumo, consumo, consumo. Durante la terrible crisis de 2001-2002, con familias durmiendo en las calles y el nuevo oficio de los cartoneros (que vinieron para quedarse) recorriendo la ciudad, ¿acaso el famoso shopping de Buenos Aires cambió su slogan? De ninguna manera. Siguió siendo, para siempre, "pasión de mujeres". El mundo nos necesita compradoras, en la debacle más que nunca.

Pero atención: hay que despenalizar el consumo, que por cierto no tiene nada de malo. La riqueza de un país se mide, entre otras cosas, por el índice de consumo de sus habitantes. Los países que tienen más alto consumo per capita suelen coincidir en los índices de mejor educación, mejor salud, mejor vivienda, más alta calidad de vida. Este mundo, capitalista o no, funciona así. El consumo hace funcionar las fábricas, da trabajo, baja las cifras de la desocupación, mueve la rueda de la economía global.

La imagen de mujer consumista que tratarán de vendernos será, a lo sumo, un poco más disimulada, como para no ofender. Compren, chicas, con inteligencia, con cuidado, con sutileza, pero compren. Comparando precios, haciendo economías, invirtiendo en lugar de gastar, pero compren. En liquidaciones o en outlets, mercadería trucha o fallada, pero compren. El mercado de La Salada, pasión de mujeres. ¡A consumir, que se acaba el mundo! (Al menos, cierto mundo).

* Escritora. Su último libro es *Que tengas una vida interesante*.



JULIETA DIAZ ESCARBARA MACETAS Y GLENN CLOSE COMBATIRA EL DENGUE

POR MONICA CABRERA *

Cuando yo era chica, a mediados del siglo pasado, mi madre solía decir: "Están todas cortadas por la misma tijera", con relación a mis dos hermanas y a mí. Afortunadamente íbamos mucho al cine y mi mamá me llevaba a la peluquería cuando se hacía el peinado ollita tipo Liz Taylor, donde leía la *Siete Días*, la *Para Ti* y la *Gente*. Por esos medios descubrí cómo en realidad debíamos ser. La instrucción era bastante abundante y nada fácil de seguir; bellas pero no gélidas, altas pero no tanto como para que no te saquen a bailar, discretas pero no aburridas, glamorosas (yo no sabía bien qué era eso, pero estaba claro que no era lo mío) pero sensibles, originales pero no estrafalarias, hábiles pero no mecánicas, sexies pero no putas, delgadas pero no tablas, curvilíneas pero no que se te enrolle el top, deportivas pero no Martinas, emprendedoras pero embarazadas, alegres pero no borrachas, informadas pero no zurditas, talentosas pero casadas.

Sacando a Coco (Basile no, Chanel), cuyas instrucciones estaban pensadas para la mujer de posguerra, todas las tendencias que vinieron fueron imposibles de seguir. Muchas. Complicadas. Extrarraciales. Carísimas. Sobre todo carísimas. Los bolsos Luis Guillón, que son los que me puedo comprar en el boli-yoping, no me dan status. Todo esto no le importa a la industria del cine. Por lo tanto seguiremos aprendiendo del cine, como aprendimos a sacarnos el corpiño sin quitarnos la remera y a hacernos un vestido de noche con el acolchado, globos de cumpleaños rotos y cinta de embalar.

Conozco qué meterme para dormir, para la ansiedad, para la depresión, para no dormir, para el bajón, para no comer, para anular el efecto de la otra cosa que me hubiera metido si me metiera... por *Syd & Nancy*, *Transpointing* y Fassbinder. También aprendí a tirarme líquidos en la remera en competencias playeras, digo en las t-shirts, y a usar dos piezas aunque la panza haga sombra, para hacerme la brasileña (a la población femenina de Brasil nadie le vende gato por liebre, nadie la manipula). Y últimamente a tratar de ser lesbiana, ya que todas las lesbianas son deseables, altas, bellas, glamorosas, se casan y tienen hijos, con un estilo que ni Marlene de galera. Mirá la Angelina, la Madonna, Y cuando son gordas, son genios-talentos-Madres Teresas-líderes posta. Tampoco intente esto en su casa; si no le va, no le va, a lo sumo le dará ataque de risa.

Ahora nos amenaza la amenaza de la amenaza de la crisis, inimaginable; porque más que el *coup* delarruista no sé, más que la guerra de las Malvinas, no sé, más que la híper, el Rodrigazo, Martínez de Hoz, López Rega, no sé, Dios mío, el cólera, el Ejército en la calle, el menemato... Creo que ya nos pasó todo, sacando ataque nuclear, Invasión V o hundimiento definitivo del continente. Porque si hay que privarse para que la patria sea grande, de una vez por todas, por la inminencia de la quiebra y la destrucción culpa de las retenciones, porque finalmente el campo tomará rehenes y los irá ejecutando –obligados por Cristina–, nos privamos.

La cinematografía nativa nos brindará las imágenes de nuestro destino de mujeres argentinas. ¿Nos encadenarán y nos harán marchar hasta nuestros trabajos, para retirar el telegrama de despido en mano, a fin de ahorrarles gastos a las empresas? ¿Deberemos llevar chador y chancletas para el desierto? ¿Será prohibido depilarse las axilas y usar desodorante? Posiblemente eso relate nuestro fabricante de sueños: mujeres argentinas tipo Julieta Díaz luchando, resistiendo, delgadas ahora con razón, ahora sí, escarbando la maceta con las uñas peladas, sin brillo ni calcio, para sacar la única papa en desolados departamentos en Palermo o en Coghlan. También Chunchunas Villafañes levantando fábricas cerradas, organizando cooperativas agrarias. Valerias Mazzas luchando contra modistos franceses, diseñando una gran marca de ropa hecha con sachet de leche, levantando la segunda industria nacional de ropa post-crisis fabricada con desechos comunes. Gracielas Borges tomando las riendas de la Unión de Estados Sudamericanos, una Obama femenina Presidenta salida de la Facultad de Filosofía y Letras rescatando al continente de la catástrofe económica, terminando con la pobreza y la desigualdad social. Carolinas Papaleos y Julietas Ortegas marchando codo a codo por Plaza de Mayo pidiendo... eh... bueno, pidiendo algo, rodeadas de miles de extras, en una creación genial de Francis Ford Coppola. Sí, porque seguirá siendo más barato filmar acá. Sin contrato, ¿qué querés? La chancha, los veinte y la fábrica de hacer pelis...

¿Y Holigud?

Oliver Stone subirá a Sally Field a la góndola, gritando: "¡Queremos nuestra crema humectante!". Y como el tango triunfó en el mundo entero; japonesas de veintidós años cantan "Milonga triste" en perfecto porteño, bandoneonistas polacos son Pichucos apiazzollados... Entonces, quizá, ¡triunfe el piquete en la gran industria, como Evita, como el Che! ¿Por qué no? Charlize Theron se pondrá alguna prótesis en la cara, para parecer tucumana, ponele, y ganar el Oscar, mientras recoge soja con la guagua a las espaldas, rodeada de ñandúes y charangos vivos, cantando "Criollita santiagueña" con playback de Mercedes.

Demi Moore llevará a prisión a genocidas nativos todos de grandes mostachos, caracterizada con bastante base oscura, agente de una fuerza de choque muy pero muy parecida a la terrible Mossad. Reese Witherspoon hará la tercera parte de la rubia muy rubia, llegando en burro a una escuela en los cerros de Temperley, donde será despreciada por los extras mexicanos, pero luego triunfará y cantarán una canción, a la manera de Bollywood, acompañados de erke y birimbao, y todos los niños llevarán adelante el proyecto diseñado por ellos mismos de un dique para que no haya más tsunamis en Capital.

Glenn Close y Meryl Streep serán dos diputadas por Formosa y Río Negro, una buena y una mala, mala Glenn, *of course*, luchando contra el dengue. Así que finalmente el mundo se centrará en nuestra patria, que si de algo sabe es de quilombos increíbles, imprevistos e inimaginables hasta para García Márquez.

Sí, el cine nos convencerá de que seamos mujeres patriotas, revolucionarias, sin ser feas, sacrificadas, pero con nuestra escena de beso con Brad o George al final. No, Bush no, Clooney. Así que olvidate de la pupa, del perfume en el free shop, del baño de barro, del personal trainer. Ah, ya te habías olvidado. No podremos salir de compras; iremos a las villas a enseñar inglés y diseño de indumentaria, para darle al pueblo lo que es del pueblo. Estilo. Eso es lo que le han quitado.

* Actriz, dramaturga, directora y docente. Actualmente trabaja en *Tratame bien*. Y en mayo presenta, en la Feria del Libro, un libro con sus cinco espectáculos estrenados entre 2000 y 2008, editados por Colihue.

LOCA POR LAS COMPRAS (PARA OTROS)

POR MARCELA GUERTY *

"Loca por la compras." Iba en un taxi y en el primer semáforo en rojo que vi el afiche, me indignó un poco el título. En el segundo semáforo en rojo vi la imagen de la mujer fashion tratando de cerrar la puerta del taxi rebasando de todas las cosas que compró con su "trasero"... Y me dije: "¡Ah, no!". Acá estamos mejor, acá Suar nos da un *Locas de amor*, un *Mujeres asesinas*... qué poco vuelo tienen estos yanquis. Es espantoso. Pero, y esto ya llegando al tercer semáforo en rojo, debo reconocer que también me dio un poco de envidia. Sí. Envidia. Primero... porque, aunque laburo desde los catorce años, no creo que jamás logre tener suficiente plata como para llenar un taxi con bolsas de compras, a menos que sean de Coto en día de descuento. Segundo... porque si la tuviera, en Buenos Aires, jamás podría ponerla en un taxi así. Para el momento en que terminás de empujar la puerta del vehículo con tu "trasero", el tachero ya está en Fuerte Apache. Y tercero... porque, exagerado o grandilocuente, artificioso o banal, ese título tiene –en el fondo de mi corazón– algo de cierto. Yo también soy loca por las compras, o más bien compradora compulsiva. Me gusta comprar, lo admito, pero lo hago con culpa. Compro para otros: los chicos, mis sobrinos, mi marido, la casa, el auto y después recién para mí. Siento culpa aunque la plata sea mía y me la haya ganado trabajando. Y es que sigo respondiendo a una mirada de sobreviviente, de hija aplicada de una familia numerosa de la clase media, media, donde nunca había más que para lo básico. Es por eso que puedo gastar en doscientas chucherías de un "todo por dos pesos", pero jamás en un par de zapatos de cuatrocientos pesos. Es por eso que para mí, en este momento de crisis, deberíamos hacer la versión local de esa película y llamarla *Loca por los outlets*. Yo a ésa la veo todos los sábados en Palermo Hollywood.

Pero en el Hollywood verdadero están pensando otra cosa. Como la crisis llegó al mundo, ahora sí es grave. Muy grave. Lo dicen los americanos. Ahora sí es cierto y serio, porque la padecen ellos fundamentalmente. Y aunque nosotros sabemos de crisis y nos repusimos de todas, ahora sí vamos a aprender de ellos lo que es sufrir y atravesar la tormenta y ponernos de pie nuevamente. Prepárense, se viene, se huele: Hollywood está maquinando y armándose para el momento y no nos va dejar afuera. Porque si se trata de sufrir y de reponerse, seguramente nosotras estaremos ahí en primera línea, protagonizando nuevas historias, ya no luchando por una cartera en una liquidación de Prada, ni llamando desesperadas a los RR.PP. para conseguir mesa en el restaurante de moda, ni juntando aguinaldos para unos zapatos de Jimmy Cho... ¡No! Ahora, con esa misma vehemencia e ímpetu, con el mismo profundo sentimiento de fanatismo, lucharemos contra la opulencia, el despilfarro y la falta de conciencia social. Es altamente posible que, además de las *remakes* de las películas de Sally Field tipo *No me iré sin mi hija* o *Norma Rae*, nos hagan eco de una búsqueda más interior, más personal, más emotiva y ascética y, por supuesto, muchísimo más barata de filmar. Ya no más la mujer de tacón alto luchando por conseguir un mejor trabajo o un marido. No. Ahora vuelven los temas importantes: la alimentación sana, la meditación trascendental, la respiración, la decadencia de la materia, hay muchas cosas dando vueltas para seguir fanatizándose. No se equivoquen: no se terminó una era de brillo y glamour, no... Empieza otra, sólo que lo chic ahora es lo "profundo". Pero calma, es cuestión de meses. Seguramente quieren que nos adaptemos y terminemos yendo en hordas al estreno de las superpremiadas *Mujeres al borde de una huelga de hambre* o *Amas de casa transmutadas* o *Seso en la comunidad ecológica de Hope, Arkansas*. Dicen que las crisis son una oportunidad de cambiar. Y Hollywood lo sabe mejor que nadie.

* Guionista y actriz.

ACEPTEMOS NUESTRAS CONTRADICCIONES

POR MARIA CARAMBULA *

Agradezco no ser una de esas mujeres que creen que adquirir una Vuitton es tocar el cielo con las manos. Me parece brutal, hasta obsceno, gastar miles de dólares en una cartera.

Ahora... ¿no me gusta Louis Vuitton? ¡Me encanta! El clásico bolso con monograma es el comodín para cuando no sabés o no tenés ganas de pensar con qué cartera te va el equipo que te pusiste. ¿Entonces? Adhiero al Fake Vuitton (las imitaciones baratas). No le doy tooodo ese dinero a la megaempresa, pero sí me doy el gusto a mí. Y poniéndome un poquito más boba, hasta me parece cool. Pensarán: pero luciendo "la Vuitton" le está haciendo propaganda a la marca. Me gusta ese modelo y yo sé que no pagué una fortuna. Soy mujer y ejerzo mi condición de contradictoria libremente.

Eso no va a cambiar. Como no va a cambiar tomar prácticas de ashtanga 4 veces por semana y cualquier trago a base de buen vodka cuando se pueda... O gastar tupido por un par de zapatos que me enamora, sabiendo que hay algo más urgente que pagar, pero confiando en que lo vamos a resolver (y lo resolvemos). Muchas de nosotras actuamos así...

Corremos al cine a ver a Kurosawa con la misma intensidad con que vemos *Sex and the City* para radiografiar el vestuario de Carrie. ¡Déjennos consumir en paz! Eso no nos hace insensibles o menos buenas. Yo creo en el equilibrio. La compulsión es enfermedad.

Y aunque el consumo nos alivie algunos momentos, no es consumo desorbitado lo que necesitamos las mujeres.

Lo que necesitamos las mujeres es el fin de la ablación, encontrar a nuestros hijos y nietos desaparecidos y apropiados, no ser víctimas de la trata de personas, no ser golpeadas por un hombre cobarde, una caricia a tiempo y un abrazo fuerte.

Hagan una encuesta.

No creo que exista una mujer que cambie alguna de esas cosas por un día tenedor libre de shopping.

* Actriz y conductora de radio.

LAS COMPRAS NOS VUELVEN LOCAS

POR ADRIANA AMADO SUAREZ *

¿Qué diría el comercial de la tarjeta de crédito si relatara la experiencia de renovación de guardarropa? Un jean de marca, $ 300; una camisa clásica, blanquita, $ 150; unas botas de las que visten las de la tele, $ 500; ropa interior, de la común, $ 100; dos pares de medias, como para tener repuesto, $ 50. Vestir a la moda en un shopping no tiene precio. Con estas referencias, cualquier identificación con las compras desatadas nos resultan cada vez más lejanas. Sin embargo, ni siquiera la crisis modera la invitación que arrojan los medios a la mujer a cambiar el guardarropa cada temporada.

Hasta los diarios más señeros despliegan páginas llenas de féminas enfundadas en prendas que desmerecen las que tenemos colgadas en el placard. Para los cambios de estación o para el Día de la Madre, los medios insisten en asociar mujer con compra de afeites y vestidos. Pero también con electrodomésticos, jabones de las estrellas, cultivos lácteos... Desde que se inventó la industria cultural financiada con publicidad, la mujer consumidora fue la diana de los anunciantes y de ahí viene el mito de que todas somos, ante todo, compradoras.

Sin embargo, para las mujeres reales, las compras que realmente nos vuelven locas no suelen ser las opcionales sino aquellas menos glamorosas a las que los usos y costumbres nos condenan. Porque salvo honradísimas excepciones, los insumos básicos hogareños son parte del ministerio femenino. Y mientras cada vez menos mujeres pueden correr tras la última colección de otoño que le propone la revista del domingo, la gran mayoría no puede liberarse de la carga pública de pan, leche, yerba y zapatillas para los chicos.

Estas compras suelen estar señaladas por la repetida frase "¿No compraste...?", con la que se nos asigna la responsabilidad de la falta de algunas de estas provisiones. Son compras atadas a la subsistencia familiar y, por lo tanto, una carga pesada especialmente para aquellas que son el único sostén de su hogar. Y en esta responsabilidad es que los avisos basan la clásica psicopateada de "Mujer, si quieres a tu familia, no dejes de comprarle X".

Si la dedicación de la mujer a su hogar se medía en tele por la blancura de las medias, el postrecito adicionado y su belleza por un vientre deshinchado y un rostro sin marcas, ¿qué destino nos marcará la publicidad, ahora que hasta los del Norte tienen la billetera más flaca? Quizás, en la versión pos crisis de *Legalmente rubia*, Elle Woods no pueda hacerse las uñas esculpidas todas las semanas. O la próxima Carrie Bradshaw deba reemplazar sus Manolo's por zapatos de liquidación. Pero, diga lo que diga la industria del espectáculo, las mujeres de la vida real seguirán enloquecidas por esas compras que no pueden evitar, y sobre las que la sociedad sigue haciendo como que no pasa nada.

* Directora de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) y de www.catedraa.com.ar. Autora del libro *La mujer del medio*.

FOTO: BERNARDINO AVILA



Despojo y usurpación en Puerto Pibes

POR MARIA ELENA NADDEO *

Puerto Pibes es una colonia con instalaciones espaciosas: un gran comedor con ventanales mirando a amplios jardines, piscina –siempre en reparaciones–, salas de usos múltiples, dormitorios, baños confortables, gimnasio y una cocina que tiene inhabilitada la instalación de gas desde hace dos años. Se creó en la época del Estado de bienestar cuando se construían todavía edificios públicos sólidos y con diseños impecables. Este edificio quedó rodeado de sectores privados que avanzaron sobre terrenos gradualmente cedidos por los gobiernos privatistas de turno. Por ejemplo, Parque Norte, que fue cedido por Carlos Menem en 1998, es el vecino más cercano. En las cláusulas de la cesión y frente al amplio cuestionamiento de la oposición en aquellos años, se incluyeron disposiciones de resguardo para la colonia de los pibes.

Desde hace casi veinte años, Puerto Pibes brinda un lugar para campamentos de adolescentes y jóvenes de todo el país. Miles de chicos han sido albergados en sus habitaciones y se realizaban intercambios desde los barrios y escuelas que lo solicitaran con las provincias. Los tiempos de crisis fueron reduciendo sin duda el despliegue de este auténtico "turismo social infantil", pero siempre se alojaron en la sede delegaciones de todos los barrios de la ciudad del sur, Lugano y Soldati, de la Boca y Barracas, de San Telmo, del colegio Carlos Pellegrini, de la Villa 31.

Es un lugar de calidad preparado para recibir y garantizar todos los derechos para todos los chicos. Semanalmente distintos grupos de pibes realizan el curso de Recreadores y líderes recreativos, cuya excelente calidad lo ha convertido en una herramienta de inserción laboral. Hace pocas semanas llegaron a Puerto Pibes los miembros del "Equipo de operaciones" de la nueva Policía Metropolitana de la ciudad de Buenos Aires pretendiendo hacerse cargo del edificio. Frente a las inquietudes y reclamos efectuados por numerosos equipos profesionales de la Dirección General de Niñez del Ministerio de Desarrollo Social (de quien depende Puerto Pibes), de legisladores, de organismos de derechos humanos, ATE, gremios docentes y organizaciones de infancia la respuesta del gobierno de Mauricio Macri y Gabriela Michetti (aun renunciada a su cargo) impresiona por su frialdad elitista. Actitud típica de quien se siente "dueño de la estancia" porque en la zona norte, zona bacana, rodeada de espacios verdes, el pensamiento conservador no concibe espacios destinados a los pibes de los barrios populares.

El tema central es ese y con la vieja estrategia neoliberal vaciaron lentamente la institución estatal de actividades y lo entregan ahora a la nueva fuerza de seguridad, que bien podría haber alquilado o utilizado otro predio municipal. Entendemos que la seguridad de la población constituye una prioridad y que su concepto más profundo tiene que ver con las políticas de prevención y participación ciudadana: la inclusión social recreativa y cultural de los chicos y chicas de los barrios de nuestra ciudad y de todo el país. El despojo que está haciendo el gobierno de la ciudad en Puerto Pibes con la apropiación de sus instalaciones para destinarlo a centro de operaciones de la policía implica la ruptura de un contrato, del elemental contrato de cualquier esquema republicano, aun con la misma oposición, con quienes resistimos su llegada.

El puerto es un derecho de los pibes. Y éste es uno de los límites no tolerables. Dar marcha atrás con las medidas equivocadas es parte de las posibilidades de la gestión de gobierno, a menos que esta provocación haya sido deliberada. Macri y Michetti tienen la respuesta.

* Relatora Especial de derechos de los chicos Capítulo Argentino Plataforma Interamericana de Derechos Humanos (PIDDHH) y asesora Bloque Diálogo por Buenos Aires.





[*in corpore*]

86 por ciento de argentinos creen que la ciencia es para varones y mujeres

El 86 por ciento de los argentinos consideran que la ciencia es una profesión apta tanto para hombres como para mujeres, según una investigación encargada por la empresa L'Oréal a TNS Gallup; aunque –todavía– el 8 por ciento de la población considera que la investigación es una carrera exclusivamente femenina. Argentina ocupa el puesto número 9 –entre 11 países monitoreados– con una visión menos igualitaria sobre la posibilidad de las mujeres de desarrollarse como científicas. En México, España, Francia, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos, Italia y Sudáfrica hay más opiniones favorables a que sea una carrera unisex y en Dubai y China la mirada es más sexista que en Argentina.

Ante la pregunta ¿Qué es lo que le hace pensar que las mujeres quieren hacer de la ciencia su profesión?, el 42 por ciento de los argentinos respondió que la igualdad de género y otro 40 por ciento que el atractivo estaba puesto en el desafío intelectual. El 34 por ciento supone que el interés está motivado en el reconocimiento, el 33 por ciento en el sueldo y el 31 por ciento en motivos humanitarios. Mientras que para un cuarto de la población local la ciencia es una posibilidad de ascenso social para las mujeres.

En este sentido, la empresa L'Oréal junto con la Unesco organiza el premio "Por la mujer en la ciencia", que cuenta con el respaldo del Conicet e intenta favorecer el desarrollo de las investigadoras que muchas veces se ven desalentadas o frenadas a seguir con sus carreras por la vida familiar, la crianza de los hijos o distintos obstáculos del machismo en el desarrollo de su profesión. El premio consta de 20 mil pesos para que una científica –médica, bióloga, bioquímica, etc.– pueda seguir desarrollando su proyecto dentro del país y de dos menciones de dos mil pesos –cada una– para trabajos destacados.

El objetivo de esta iniciativa es reconocer y apoyar la tarea de jóvenes investigadoras a nivel local, reforzar el nivel de participación femenina y brindar un significativo apoyo económico en el período más crítico de la carrera científica de una investigadora. Silvia Tripoloni, la directora de Relaciones Públicas y Comunicación de L'Oréal, subrayó: "Los resultados obtenidos refuerzan nuestro compromiso por mejorar el estatus de la profesión científica y, en particular, en las mujeres. Estamos convencidos de que las mujeres que han obtenido el premio serán un modelo a seguir por las generaciones futuras".

Más allá de las dificultades de género, el 77 por ciento de los argentinos considera que la ciencia es aplicable a su vida cotidiana, según una investigación realizada por la consultora de opinión pública. La percepción de la utilidad científica es menor que la de China, Sudáfrica, México, Francia, Reino Unido, Dubai, Estados Unidos y España, pero mayor que la de Italia y Alemania. Seis de cada diez argentinos considera que es una profesión estable, pero la estabilidad no garantiza progreso, prestigio y proyección personal y social. Siete de cada diez argentinos creen que la sociedad valora poco o nada a los científicos, según datos recopilados en 1010 entrevistas realizadas personalmente por TNS Gallup en febrero del 2009.

Más información
www.porlamujerenlaciencia.com

FOTOS: TELAM



MARTA VIGO, ESPOSA DEL GOBERNADOR JUAN SCHIARETTI

LA DIPUTADA NACIONAL DE TUCUMÁN Y CANDIDATA A UNA DE LAS VICEPRESIDENCIAS DEL PJ, BEATRIZ ROJKES DE ALPEROVICH

PONER LA DAMA

HASTA LAS URNAS El complicado tablero político electoral volvió a poner en primer plano un mecanismo vetusto que no se advertía desde los primeros tiempos de vigencia de la ley de cupo: usar a las mujeres en su papel de esposas o hijas –apenas portadoras de apellido–, más allá de la propia trayectoria política.

POR VERONICA GAGO

La imagen de lo testimonial ha estado siempre vinculada a lo minoritario. Se da testimonio cuando no hay otra prueba que la propia voz. Lo testimonial, usado como adjetivo, tiene así una connotación que es a la vez elogiosa y despectiva: es común escuchar decir que una lucha es testimonial cuando es elocuente, pero sólo sirve como ejemplo aislado, sin capacidad de trascender más allá de sí misma. En los últimos días, la noción de "testimonial" adosada a las candidaturas *ad hoc* para las elecciones del próximo 28 de junio ha tenido otra deriva. Ahora refiere a que el apellido se ofrece, más allá de la ocupación efectiva del cargo, como prueba de una fidelidad política. Buena parte de estas candidaturas testimoniales serán posiblemente ocupadas por mujeres: sobre todo, esposas de políticos que darán testimonio de su linaje, que pondrán a rodar su apellido de casadas como capital político. ¿Una versión del cupo femenino de nuevo tipo? ¿O un pseudocupo que hace del lazo matrimonial un valor? ¿Una remake de una vieja práctica? ¿O una prueba más de la crisis de representación del sistema político que, cada vez, debe acudir a nuevas modalidades de supervivencia?

Lo irónico es que ante la proclama de que en estas elecciones hacía falta "poner el cuerpo" (originariamente dicho por el gobierno a sus aliados políticos), a muchos –oficialistas y opositores– se les ocurrió poner a sus esposas.

ESPOSA DE

En el pingpong de definición de candidaturas, varios intendentes están evaluando la performance que podrían tener sus mujeres blandiendo los apellidos de ellos, sus maridos, como testimonio suficiente para conservar sus ventajas electorales. Hugo Curto (Tres de Febrero) evalúa a su esposa Marta Burgos para primera candidata a concejal. Alberto Descalzo (Ituzaingó) también sondea la eventualidad de que Marta Pérez, su mujer, sea candidata. Malena Galmarini, esposa del jefe de Gabinete Sergio Massa, puede también presentarse si no lo hace el propio Massa. El gobernador de Tucumán, José Alperovich, hará que su mujer Beatriz Rojkés encabece la lista de senadores.

Algunas de ellas ya desempeñan funciones o cargos políticos desde hace tiempo. Sólo que ahora esas trayectorias se convalidarán en la medida que estampen en la boleta el apellido de sus maridos. En este tipo de candidaturas las mujeres jugarán un rol específico: serán prenda del compromiso político de sus cónyuges. Algunos prestan sus apellidos, otros también prestarán a "sus" mujeres.

Quien lo dijo sin ambigüedades fue el gobernador de Córdoba, Juan Schiaretti, sin utilizar el término testimonial, ahora reservado al oficialismo. Lo hizo al anunciar la candidatura de su esposa Alejandra Vigo, puntualizó en declaraciones a medios de su provincia que "no ocupará un lugar expectable" de la lista de diputados y que sólo será incorporada "para traccionar votos". Schiaretti ofreció además un lugar en sus listas a Olga Ruitort, más conocida como ex esposa de José Manuel de la Sota.

En la ambigüedad entre ser testimonial y dar testimonio se inscribe también, aunque en otra saga, la candidatura de la actriz Claudia Rucci –hija del ex jefe de la CGT José Ignacio Rucci– por las listas del peronismo disidente. Sus declaraciones testimonian sobre todo una disputa política al interior del peronismo. Donde el apellido mismo "tracciona" a ciertos sectores. Como Claudia Rucci misma dijo: "No se puede compatibilizar el peronismo de mi padre con Kirchner". ¿Qué pensará ella?

LAZOS DE FAMILIA

Dora Barrancos, directora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEG) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, sostiene al respecto: "Suena a una franca utilización de la condición de sus parejas, esposas y compañeras. Es cierto que la manipulación se puede dar tanto con varones como con mujeres. Históricamente los varones han manipulado como quisieron a otros varones a través de líneas de sucesión según afinidades congruentes y para determinadas finalidades políticas. Sin embargo, aquí lo que impacta es la maniobra al descubierto con que se usa el cupo femenino: es decir, el cinismo de la designación directa en función del lazo familiar, del lazo afectivo".

¿Puede pensarse que se plasma una idea "invertida" de cupo femenino?

Siempre ha existido la posibilidad de impugnar la idea misma de cupo por esta razón. Pero esta práctica en concreto demerita la idea del cupo. Ahora creo que habría que distinguir que en algunos casos hay trayectorias políticas que son reconocidas con estas candidaturas, donde existe una habilitación previa. Pero, en el caso de quienes no la tienen, este paso no significa un reconocimiento a un trayecto político, sino a un trayecto familiar, lo que lo hace impugnable. Y, en este sentido, creo que el feminismo, sobre todo el que tiene fuerte articulación con la política, debería denunciarlo como fórmula completamente condenable. Si es condenable esta operación de la denominada testimonialidad, más severa es la cuestión de servirse de las mujeres para consagrarla.

Creo que es también signo de que el sistema político está pasando por una de sus crisis mayores, deshaciéndose de las ideas políticas mismas.

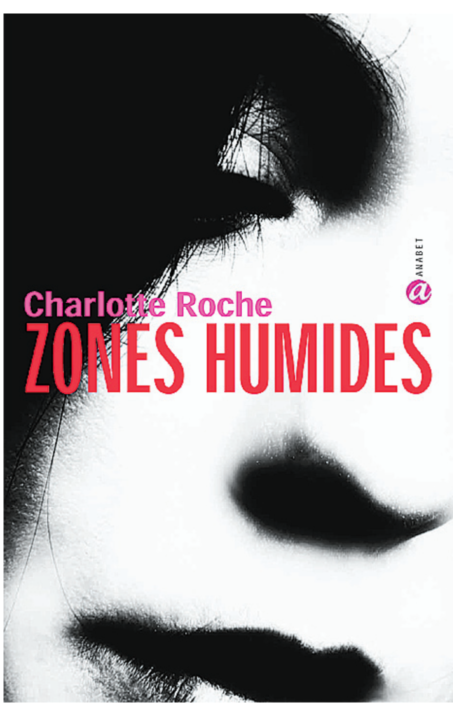
¿Qué connotación adquiere lo testimonial en este sentido?

Lo testimonial tenía que ver con una cuestión fuertemente ideológica, y no estaba vinculado con la treta política. Lo testimonial era la capacidad que todavía existía para erigir ciertos horizontes utópicos. Ahora lo que vemos es un vicio de la testimonialidad, como residuo de la vocación utópica. Además, creo que en el caso de las mujeres esta maniobra es casi como el ejercicio de la dote. Funciona como si fuera una contribución a un régimen puramente objetal. ♥

NUEVOS MONOLOGOS DE LA VAGINA

INTERNACIONALES Para muchos, el best-seller de la alemana Charlotte Roche, que pronto se editará en castellano, es simplemente basura. Para algunas feministas, en cambio, *Zonas húmedas* es un manifiesto contra la tiranía de la higiene femenina.





POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

Grosero, vulgar y pornográfico. Eso y mucho más han dicho los críticos de *Zonas húmedas* (Anagrama, de próxima publicación), el primer libro alemán en encabezar la lista de los más vendidos del sitio Amazon.com, especie de Santo Grial para muchos escritores que buscan la consagración, si no literaria, al menos de mercado. La historia comienza cuando su protagonista, Helen, una chica de 18 años, es internada en un hospital por una herida posdepilatoria (los detalles del accidente son narrados al principio del libro). A Helen, este traspié le sirve como excusa para explorar su cuerpo, un viaje con profusión de descripciones escatológicas con camillas e instrumentos quirúrgicos como telón de fondo. Contra lo que algunos podrían pensar, su autora, Charlotte Roche, es una joven presentadora de televisión que durante varios años condujo un programa en el canal Viva, el equivalente alemán de MTV. Por su trabajo en conducción, en su país, ganó varios premios prestigiosos. En cuanto a su libro, bueno, los elogios no abundan. Si, por lo explícito de la narración, algunos ven en la novela ciertas dosis de Charles Bukowski o incluso de Michel Houellebecq, otros directamente la catalogan de literatura trash. Pero las cifras de ventas –un millón y medio de copias en 27 países– parecen confirmar que, a pesar de la repulsión que supuestamente provoca el libro, claramente ha tocado una fibra íntima en sus lectores y lectoras. Tan es así, que el canal de cable francoalemán Arte, especializado en arte y cultura, consagró un programa entero a este polémico libro. Uno de los críticos allí entrevistados afirmaba ofuscado que "cuando se tiene a una mujer joven y linda que evoca su gusto por la sexualidad anal no hay que ser un genio para descubrir que allí hay un texto con fuerte potencial comercial". Justamente, muchos ven en el libro una mera estrategia de marketing y no un manifiesto a favor de una sexualidad libre y contra la tiranía de la higiene femenina, como pretende su autora.

En un reportaje en la revista británica *Granta*, Roche confesó no haber leído un solo libro en el último año. "Soy madre, mi hijo tiene cinco y es muy difícil encontrar tiempo para la lectura. El último libro que leí es *El Gran Gatsby* y terminarlo me tomó casi tres años", declaraba cándidamente. Más allá de su pobre formación literaria, algunas de sus ideas son consistentes e incluso audaces, aunque no del todo novedosas. "Las mujeres estamos obsesionadas con la limpieza, buscamos eliminar las secreciones naturales y el vello corporal. Así que quise escribir sobre las partes desagradables del cuerpo femenino, las que huelen", declaraba Roche a *Granta*. Su discurso suena convincente, sobre todo entre las filas feministas, muchas de ellas de la "vieja escuela", aquellas que en los '70 descubrieron *La mujer eunuco*, y lo leían frente a sus maridos con cierto placer vindicativo. De hecho, al tiempo que proclamaba una guerra contra la "dominación del poliéster y el alambre", como llamaba a los corpiños armados, ya en esa época, su autora, la feminista radical Germaine Greer, proclamaba que el olor, la sangre, el ruido y el vello abundante son las características de las "mujeres reales". En cuanto a la depilación, este tema ha sido una gran preocupación para la autora de *Zonas húmedas*. Cuando tenía 20, según contaba en enero pasado al diario inglés *The Guardian*, Charlotte dejó de depilarse las axilas. "Aparecía en la tele en musculosa y el vello asomaba por debajo de mis brazos. Probablemente sea una de las peores cosas que una mujer puede hacer porque recibí muchos e-mails, sobre todo de mujeres, que decían que lo que yo hacía era desagradable y que no mirarían mi programa", recuerda la autora. Al poco tiempo volvió a depilarse, "porque deseo verme atractiva y no quiero que la gente me tire piedras en la calle", decía en un reportaje de la revista de política online *Salon*. "Y hay hombres a los que les importa un rábano si su esposa se afeita o no", dice Roche, que con la publicación de su libro se convirtió, de la noche a la mañana en una celebridad, mucho más famosa que cuando estaba en la tele. Según el semanario alemán *Stern*, sus lectores son mujeres de entre 20 y 30 años, hombres de más de 50 y jóvenes parejas. Cuando no da reportajes, Roche recorre el país para dar conferencias sobre su novela. Son muchos, afirma *Stern*, los que no la leyeron, pero que asisten entusiastas al espectáculo que da Charlotte con su diatriba antihigienista y contra la cultura de la belleza, algo en lo que tampoco es una precursora. De hecho, a principios de los '90, la discutida Naomi Wolf examinaba en *El mito de la belleza* la forma en que los estándares estéticos han afectado la lucha de las mujeres por alcanzar la igualdad.

La madre de Roche era feminista, el tipo de mamá que hablaba de anticonceptivos y dejaba a su hija tener relaciones sexuales en casa a los 14 años. "Pero cuando yo veía las familias de mis amigas, observaba algo completamente distinto entre las hijas y sus madres, que les enseñaban que la vagina y la menstruación eran algo sucio", declaraba a *Salon*.

Para la blogger alemana Celine Danckert, Roche se convirtió "en la representante de un feminismo de vanguardia que asume una sexualidad sin complejos", un rótulo que le queda demasiado grande a esta escritora novata sin formación teórica –ni siquiera terminó el secundario, como confesó ella misma–. De todas formas, su discurso no deja de ser una bocanada de aire fresco en medio de tanta chick-lit de tapas rosas, con protagonistas perfectamente depiladas, exfoliadas y perfumadas que se acuestan con todos sin despeinarse y sin que se les corra el maquillaje. ♥

vuelta al mundo

ITALIA

Berlusconi quiere un gabinete fashion y sin cupo

"Su gabinete es demasiado rosa", había burlado el presidente italiano Silvio Berlusconi al presidente español José Luis Rodríguez Zapatero, que empezó su gestión con el 50 por ciento de los altos cargos en manos femeninas. Ahora, Berlusconi busca caras nuevas para renovar la imagen de su partido (Pueblo de la Libertad) para las elecciones parlamentarias europeas del 7 de junio. Por eso, también quiere mujeres, pero no políticas formadas, activistas, profesionales o comprometidas. Ayer organizó una clase en donde se enseñaba política básica, como que es el FMI o la OTAN, para la bailarina de programas de la tele (de su canal de tele, Mediaset) Barbara Mattera, la ex concursante del programa Gran Hermano Angela Sozio y la actriz Eleonora Gaggioli. Berlusconi no quiere cupo. Pero tampoco tiene techo en su propia imagen de la representación política de las mujeres.

PARAGUAY

Dos ministras cuestionan la falta de compromiso de Lugo con su paternidad

El presidente de Paraguay, Fernando Lugo, reconoció la semana pasada que tenía un hijo con Viviana Carrillo al que no le pasaba alimentos y que no tenía su apellido ni él lo visitaba. Pero después de esa primera admisión, otra mujer, Benigna Leguizamón, denunció que tenía otro hijo con Lugo –de 6 años–, fruto de relaciones sexuales que él había incitado cuando era sacerdote. Después, el diario paraguayo *La Nación* informó que otras seis mujeres podrían reclamar la paternidad de Lugo. El problema que se refleja en el Poder Ejecutivo es grave: siete de cada diez chicos/as en Paraguay no son reconocidos por sus padres. Sin disciplina oficialista, dos ministras cuestionaron la actitud del presidente. La ministra de la Mujer, Gloria Rubín, y la ministra de la Niñez y la Adolescencia, Liz Torres, firmaron un comunicado en el cual reclaman que Lugo "asuma una postura clara como lo hizo la primera vez para facilitar el esclarecimiento" ante la segunda demanda ya iniciada.

INDIA

Por la posible venta de la niña que triunfó en los Oscar

Slumdog Millionaire es la película ganadora del Oscar que tenía a Rubina Ali, de nueve años, como coprotagonista. Esta semana se denunció que su padre, Rafiq Qureshi, quería vender a la pequeña por 300 mil dólares, aunque después la policía india dijo que no había pruebas suficientes para acusarlo. El escándalo habla de cómo la fama de chicos y chicas del tercer mundo puede tener tantos efectos colaterales como la apropiación y adopción irregular de menores. La familia de Rubina tiene bronca de que a pesar del éxito y las pompas ellos siguen viviendo en la pobreza y, según el medio británico *News of the world*, dijo que iba a considerar la mejor oferta (se habló de la posibilidad de ceder la patria potestad por 220.000 euros) para vender a su hija. La madre de la nena pidió a la policía que investigue esta denuncia. Llamaron a declarar a Rafia pero él negó los cargos y la policía desestimó la preocupación de su mamá.







FOTOS: JUANA GHERSA

UNA TRAGEDIA NACIONAL

TEATRO Ubicada en un momento fundacional de la Argentina –apenas empezado el siglo XX–, la obra de Sergio De Cecco *El reñidero* trae al escenario nacional la tragedia de *Electra* de Sófocles y reflexiona sobre el origen de la violencia. La directora de la puesta que se estrenó el viernes pasado en el Teatro Regio habla aquí de un texto universal al que no puede separar de su autor, con quien tuvo una relación entrañable.

POR LAURA ROSSO

Eva Halac no recuerda exactamente cuándo fue la primera vez que leyó *El reñidero*. Dice que es como si lo hubiera leído siempre. Sucede que conoció a su autor, Sergio De Cecco, de muy pequeña y su figura está muy asociada a su infancia. "Sergio era titiritero y hacíamos títeres en mi casa desde toda la vida. En mi casa no había living, había un teatro de títeres. El era muy amigo de mi madre y yo lo quise muchísimo, fue muy querido por toda mi familia y para mí fue casi un tío. Tengo un recuerdo muy agradable, muy profundo. No puedo hablar de *El reñidero*, en este caso, y separarlo de su autor. Si bien yo después tuve que hacer un trabajo aparte con el texto para poder dirigir la obra, también sé muchas cosas del autor que puede ser que me hayan servido, o no."

Tal vez, hubo algo del destino en el hecho de que Eva dirigiera esta obra tan cercana a su vida, pero si fue así, ella también supo ayudarlo y mover varios hilos para colocarse en ese lugar. "Fue muy emocionante el trabajo. Muy emocionante todos los días", dice Halac sobre su experiencia como directora de esta obra inspirada en la *Electra* de Sófocles, y que De Cecco ubicó en el Palermo de 1905: Pancho Morales, un guapo al servicio de un candidato de turno, ha muerto y su hijo Orestes está preso por asesinar a un candidato opositor. Elena, hermana de Orestes, quiere venganza por el asesinato de su padre e instiga a su hermano a matar al sospechoso. Se sospecha que el criminal ha sido el ladero del padre, Santiago Soriano, en complicidad con Nélida, la esposa.

¿Por qué creés que De Cecco lleva esta tragedia al Buenos Aires del 1900?

–Porque es la época emblemática del fraude electoral y las elecciones se dirimían a los tiros, es la época de los cuchilleros y los orilleros de Borges. De Cecco era amante del género popular. De hecho, esta obra empezó como un radioteatro. No tenía amor por las experiencias crípticas o intelectuales. Creo que utiliza los personajes y las circunstancias de la tragedia de Sófocles para contar algo del destino. Y lo que logra es hacer una reflexión, plantear un interrogante sobre el origen de la violencia. Toda obra tiene una cuestión local y una cuestión universal –si está bien hecha– y esta obra lo tiene. Hay una anécdota local que corresponde al Buenos Aires del 1900 y remite a un universo que nos pertenece a todos y que no tiene ya que ver con los tiempos, ni con las épocas, ni con los espacios sino con lo humano, y creo que ahí es donde entra la tragedia de Sófocles, bien utilizada en este sentido porque la violencia y el destino es algo que no pertenece a ningún tiempo y lugar.

Eva Halac viene trabajando desde hace un tiempo este tipo de material, que ubica dentro del teatro nacional. En 1997 dirigió *Juan Moreira, una leyenda argentina* (versión de la novela de Eduardo Gutiérrez), un proyecto de intervención urbana que se hizo por pueblos de provincia. "Empecé a trabajar el tema de nuestra identidad, nuestros mitos urbanos. Para mí es muy emocionante hacer teatro nacional, teatro que hable de personajes nuestros, con un lenguaje que tenga que ver con lo que somos, de donde venimos. Es un trabajo apasionante, una vez que entrás dan ganas de seguir investigando esa línea estética". Luego continuó con *Un guapo del 900*, de Samuel Eichelbaum, también en gira por escenarios naturales y donde los vecinos actuaban en las escenas de conjunto con los actores profesionales. Ambos fueron proyectos muy queridos por Halac y en ambos intentó darles frescura a los textos y llegar a conmover con esos temas. "Esa es la misma idea que persigo en este trabajo de dirección, continúo con esa idea, lo cual no quiere decir que trabajando materiales similares o que ahondando sobre esos temas llegue a más conclusiones o a conclusiones más profundas, sino simplemente que estoy en ese camino. Eso es todo, no sé a dónde va."

¿Y por qué empezaste a recorrerlo?

–Me encanta el teatro argentino, el teatro nacional y el teatro que trabaja sobre esos temas. Nuestros mitos fundacionales, los gallos de riña, los guapos, los mandatos que tienen que ver con la tradición. Para este trabajo intenté que se trabajara sobre el eje de las actuaciones y conservar el texto. Y para completar eso aparece una estética particular en función de que es en un teatro y no en una calle, por eso tuve que volver a pensarlo y a trabajar, y eso me gustó mucho. Fue un nuevo desafío en ese sentido, y la estética global que quedó, te diría que es muy parecida a un teatro lírico o a una ópera, por la magnificencia de los personajes. Son personajes trágicos, personajes líricos, que viven situaciones y circunstancias extraordinarias.

Empezaste como titiritera, ¿cómo fue ese pasaje hacia la dirección?

–El titiritero tiene mucho de director, en general. En todo caso el titiritero es una especie de obsesivo y loco que hace todos los roles y se encarga de todo, de la escenografía, de los títeres, de la música, de las luces, e inevitablemente se cae en un espacio en donde se toman demasiadas decisiones, y eso después es difícil dejar de hacerlo en el teatro. Entonces lo que más se acercó a ese espacio es la dirección, la puesta en escena. A mí me encanta la actuación pero me cuesta mucho que las decisiones, las estéticas sobre todo, caigan en el lugar de otra persona. Yo no puedo someterme a una estética que no comparto y me parece que el trabajo del actor en un punto es ése. Es esa generosidad, someterse a una estética que no comparte, aceptarla y entregarse. No es que me encante la dirección pero creo que es el único lugar donde puedo trabajar todas las ideas de un texto desde todas las expresiones que lo conforman.

¿Es muy solitario el trabajo del director?

–Sí. El trabajo del director es así. Tenés que tomar decisiones y tomar decisiones siempre es solitario porque tenés que enfrentarte a lo que pueda ocurrir con eso, porque no todo el mundo va a estar de acuerdo, porque cada tanto tenés que afirmar o negar el trabajo de otra persona. Tenés que ir señalando el camino y a veces no lo ves con claridad pero tenés que intuir cuál es. Esa es la responsabilidad del director y no se puede negar esa responsabilidad. Tampoco se puede compartir eso porque da mucha inseguridad a los actores, porque no corresponde y porque se termina generando una estética confusa. Creo que uno puede llevarse muy bien con todo el equipo de gente pero sin duda cuando la decisión final está en una sola persona, esa persona es la que está más sola. Es un riesgo y también es una gran responsabilidad. Hay que aprender a estar solo, se aprende.

¿Qué es lo que te interesó cuidar en este trabajo de dirección?

–Siempre para mí está primero el autor. El primer artista en una obra de teatro es el autor. Y yo trato de interpretar al autor, de ser como una especie de médium del autor. Creo que ahí está el desafío y, por lo menos para mí, la riqueza. Es como trabajar con otra persona, yo no hago mi puesta o mi idea, yo trabajo con el autor, esté vivo o esté muerto, pero yo trabajo con el autor. Trato de que eso sea lo que se exprese, lo que está escrito, que a veces ni el mismo autor lo sabe. Por eso creo que es un gran trabajo el de los actores, el del director, de interpretar lo que está escrito. Bastante ya ha hecho el autor con escribirlo como para tener, además, que explicar al lado cómo hacerlo...

De Cecco fue amigo de tu familia y ahora dirigís una obra de él. ¿Cómo jugó ese plus que hay ahí?

–Yo era chica y he charlado de millones de cosas con él pero nunca se me ocurrió en la vida que iba a llegar a esta situación. Tiene mucho de especial, por supuesto. Por un lado es emocionante y por otro me da miedo, no quisiera haber arruinado todo... *(risas)* Ojalá esté a la altura de la situación, eso es lo que se me ocurre todo el tiempo y que no se me ocurriría –no a tal punto, en todo caso– con otros materiales. ♥

El reñidero, Teatro Regio, Córdoba 6059. Funciones de jueves a sábados a las 20.30 y domingos a las 19 hs.



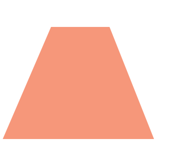


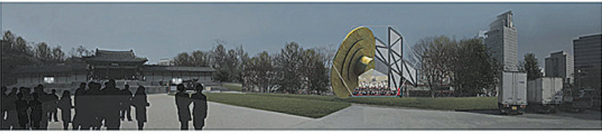






ART EXHIBITION





CINEMA





SPECIAL EVENT

Raros exhibidores de moda desde el mercado del lujo

POR VICTORIA LESCANO

Pareciera que no basta con las tiendas de cuidado interior ni con las últimas estrategias para generar deseo desde las pasarelas ni con ediciones especiales de prendas y accesorios. De un tiempo a esta parte, las firmas de moda recurren a piezas de ingeniería arquitectónica para construir estructuras innovadoras que cobijen sus vinculaciones con el arte. La firma italiana Prada anunció, durante los primeros días de abril, su nueva locación arty enclavada en Seúl, producto de una nueva asociación de la diseñadora Miuccia Prada con el arquitecto Rem Koolhas. El proyecto se llama "Transformer" y se trata de una construcción que admite diferentes estructuras devenidas de la silueta de un tetraedro que continúa con experimentos ideados en 2001 para la tienda Prada de Nueva York, donde los exhibidores se convierten en gradas para asistir a funciones de teatro y cuyas caras van a variar según las funciones se traten de celebrar al cine, el arte, la moda y a las creaciones de las nuevas generaciones de diseñadores. De ahí que se anuncia que los pisos y el techo van a rotar según lo pida la disciplina. Si bien suena a proyecto de ciencia ficción y disparatado, ya se lo puede apreciar en el sitio www.prada.com

En una reciente entrevista con la mítica publicación *Interview*, la diseñadora y el arquitecto dijeron al artista Francesco Vezzoli sobre los disparadores del proyecto: "Partimos de la idea de arquitectura móvil, preferimos esa expresión a la de arquitectura temporaria porque nos parece una palabra efímera. El proyecto marca un cambio en la marca, así como la Fondazione con sede en Milán cobija al arte desde un espacio en sí mismo, esta nueva construcción propone una nueva relación con el espacio y un cruce de disciplinas". Como correlato y a modo de anticipo del tetraedro de Koolhas, durante 2008 la firma Chanel lanzó su Mobile Art, una pieza arquitectónica con la impronta de nave futurista con matices geométricos que caracteriza a las construcciones rara avis de la experta Zaha Hadid. La pieza que se pasea por puntos estratégicos del planeta, de París y Nueva York, Londres, Tokio y Moscú hasta 2020, fue concebida para homenajear a la cartera 2.55, el modelo con matelassé y manijas con cadenas de metal oficia de container para la exhibición denominada Chanel Mobile Art, y donde participan veinte artistas cuyas obras se inspiraron en la cartera iconoclasta que inspiró hasta una reciente edición de funda Chanel para guitarra. Fueron de la partida los japoneses Nobuyoshi Araki Tabaimo y Soju Tao, el ruso Blue Noses, los franceses Sophie Calle, Fabrice Hyber más la dupla Pierre et Gilles, el italiano Loris Cecchini, el belga Wim Delvoye; por Latinoamérica, el invitado fue el argentino Leandro Erlich, quien actualmente exhibe su instalación dedicado al consultorio de psicoanálisis en la Fundación Proa. Los artistas en cuestión fueron guiados por el curador Fabrice Bousteau, editor de la publicación especializada *Beaux Arts*, para conocer los distintos segmentos de la firma Chanel y observar el modus operandi. Los resultados devinieron en esculturas, instalaciones de sonido y de video. El sitio/www.chanel-mobileart.com difunde los diversos trabajos que participan de la muestra, el tour y también las apariciones de Karl Lagerfeld, diseñador de Chanel, y a Zaha Hadid, manifestándose acerca del curioso contenedor de lujo.

CHIVOS REGALS



Entre algodones

El color berenjena y el verde humo se calzan debajo de la ropa en la nueva colección de Dulce Carola, confeccionados en algodón con lycra. Hay puntillas caladas para las que quieren un poco más de rococó en la línea Kiss con costuras casi invisibles y terminaciones cómodas. También el negro y el blanco se mezclan con el fucsia en bombachas que llegan a la cintura.



Moda acrobática

El Cirque du Soleil ahora puede llevarse en la camiseta. La marca Reebok creó una nueva colección de ropa y zapatillas inspirada en los movimientos artísticos de las acróbatas e intérpretes de uno de los circos más lindos del mundo, pensado para mujeres vanguardistas que buscan moverse sin seguir aburridas rutinas. La consigna es que el ejercicio vuelva a ser placentero y divertido. Y que la ropa pueda usarse en la calle, en el gimnasio o en el trapecio cotidiano.



Mentoladas

La menta ya no puede saborearse sólo en chicles. El grupo Arcor presentó la barra Cofler Extra Menta que combina un relleno de nougat con sabor a menta con cobertura de chocolate semiamargo. La idea es que los adolescentes tengan a mano un producto fácil de comer (a la noche o después del colegio), rico y fresco. Los otros sabores de la barra de chocolate son maní, crocante, coco y chocolatada.

RECURSOS

Fe de erratas

El film *Una historia del trash rococó*, de Miguel Mitlag, que se exhibió en el Bafici y en el Malba, no va a volver a proyectarse hoy viernes 24 –como erróneamente lo anunciamos en este suplemento el 10 de abril– en la galería Miau Miau, donde sí transcurre la muestra *Bolita*, de Sergio De Loof.

Para comerte mejor

El 29 de abril, de 14.30 a 16.30, con entrada libre y gratuita, las nutricionistas Marcela de la Plaza y Begoña Zugasti hablarán de cereales, legumbres y derivados y cómo gastar menos y comer mejor en el marco de charlas para la comunidad de la Sociedad Argentina de Nutrición. El 20 de mayo será el turno de las frutas y verduras y la importancia de los colores en la mesa. Las charlas siguen durante el año y son en la Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131 (Abasto).



¿Happy birthay?

La obra *No me quites,* escrita y dirigida por Fabián Díaz, fusiona teatro, música y danza. Pero no sólo mezcla estilos artísticos. También junta a seis hermanas que se reúnen para festejar un cumpleaños que están interpretadas por Jimena Martínez, Carolina Molini, Manuela Méndez, Ana Schmukler y Cecilia Czornogas.

Los sábados a las 23.30 en la sala Apacheta, Pasco 623. Las entradas cuestan $20 y $18.



La del sapo que sabemos todos

No salió de Hollywood ni de la tele, pero la canción del sapo Pepe (que salta y salta) es un clásico entre niños pequeños y madres de niños pequeños que repiten (a los saltos) las canciones que les cantan en el jardín de infantes. La voz del sapo Pepe es Adriana que presenta un nuevo show con personajes en vivo (por supuesto, el sapo, no se les quita los ídolos a los niños/as), pero también la señora cucaracha y el loro Lolo. Un hit detrás de otro en familia.

Sábados, domingos y feriados en el Auditorio de San Isidro, Avenida del Libertador 16.138. Más información: www.cantandoconadriana.com.ar

El shopping es un cuento

Los martes, a las 17, en El Solar de la Abadía (avenida Luis María Campos y Maure) en el patio de comidas habrá un espacio de Cuenta Cuentos en donde la narradora oral Adriana Zunino contará historias de fantasía. Los miércoles también habrá talleres de pintura, ciencia y cocina.

Vamos a amucharnos más

El sábado 25 de abril se va a realizar el Festival Buen Día en donde se juntan más de 100 diseñadores independientes que exponen objetos, juguetes y también editores de revistas o discos. "Nuestra intención es construir una red de interacción sólida y amorosa que estimule y facilite el encuentro. Un espacio de encuentro hoy en día es algo muy valioso, y por eso queremos seguir cuidándolo junto con toda la gente por mucho tiempo más", dice el director del evento Amadeo Srabstein. La cita es desde las 12 en el Planetario.

Más información: www.festivalbuendia.net



LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

La Mary Poppins bloggera

Escritura reflexiva, recortes de realidad y de pensamientos que, encapsulados, salen de un bolso, en forma de post esta vez. En El bolso de Mary Poppins (http://elbolsodemarypoppins.blogspot.com) todo es posible y así se llama el blog de esta semana. Desde información y sensaciones, como en el post Tengo mucho hambre mami, del 12 de diciembre de 2008 o pura vivencia como en La calesita de Tatín, del 7 de noviembre de 2008, "la calesita era mi vuelta al mundo, un viaje redondo de mandalas y espejos del que aún no me aprendí a bajar" escribe la autora que cuenta "los tiempos se me escapan puntualmente" y que tiene entre sus libros favoritos desde *Rayuela* y *Memorias de una joven formal* hasta *Doña Petrona*. El blog, a dos columnas en la plataforma de Blogger (http://blogger.com), muestra en la izquierda los post y en la derecha algunas fotos, archivos y un playlist de música de jazz. "Desde mi adentro de brocato deshilachado y tachas de bronce inglés, el mundo está protegido como un feto en concentrado vientre. Lentamente, los aceites de mis broches se abren hacia Mary", cuenta en su primer post, el 22 de octubre del 2007. Ficciones como "Tacos aguja" (11 de noviembre de 2008) o vivencias en forma de poesía: "Por el momento, mis acciones determinan mi ser, mientras desnuda diseño el mapa personal de este viaje. Por el momento, otros caminan a mi lado, se cruzan, me interpelan, me aman, me dejan y me ven pasar" (12 de noviembre del 2007) o en prosas que describen la ciudad. Post acompañados por audios embebidos que permiten disfrutar la música seleccionada –o no– mientras se lee. Palermo, San Telmo, las calles y los colectivos: "Recorre medio Buenos Aires, y tiene unos asientos por arriba de las ruedas de atrás donde vas más alta y se ve mejor. Algunos hasta vienen, si tenés suerte, con agujeros en el suelo. Así que por sólo 80 centavos podés atravesar la ciudad, ver cúpulas y el precioso suelo de mi casa" (post Muñecas rusas, 24 de octubre de 2007). Pero hay también crónicas sobre paseos europeos (Cádiz o El museo del Prado) o en Nueva York (23 de noviembre de 2008) y el reciente post Sous le ciel de Paris, donde "abro un paraguas mientras debajo el río tiembla soledad. De reojo, como se miran las añoranzas, miro Vert Galant donde una vez me senté a ser feliz".



diez preguntas

A MARTIN SABBATELLA *

"Estoy a favor del derecho a decidir"

* Candidato a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires en una lista de unidad con fuerzas de centroizquierda no kirchneristas. Acaba de pedir su licencia, sin goce de sueldo, como intendente de Morón para dedicarse full time a la campaña electoral. Gane o pierda en las elecciones, ya adelantó que renunciará al cargo el próximo 10 de diciembre.

POR ELISABET CONTRERA

1 ¿Por qué decidió armar una lista de candidatos/as a concejales por el distrito de Morón integrado por un 50 por ciento de mujeres y un 50 por ciento de hombres?

Nuestra fuerza política ha planteado entre sus ejes la lucha por la paridad de género. Somos conscientes de que es una batalla cultural profunda para enfrentar siglos de patriarcado. Y fuimos dando pasos en ese sentido, no sólo en lo partidario sino además en distintas políticas que impulsamos desde el gobierno en Morón, como por ejemplo la creación de la Dirección de Políticas de Género, el Centro Vivir sin Violencia, la extensión de la licencia por paternidad, la creación del Programa de Igualdad de Oportunidades (PIO) y el Consejo Municipal de las Mujeres, entre otras iniciativas. También en la vida partidaria hicimos lo mismo. Hoy, en la conducción del partido la mitad son mujeres y la mitad varones. Pero no fue fácil, significó años de debates, discusiones; fue un proceso. Es mentira que es naturalmente más fácil lograr esto en los espacios progresistas.

2 ¿Cuáles cree que son las trabas que impiden la inserción de la mujer en el ámbito de la política?

Por un lado, las mismas barreras que existen en muchas otras actividades. El tema es que en política se juegan cosas más fuertes, como los espacios de poder, y esto hace que a la mujer le resulte más difícil saltar esas barreras. Hablo de barreras socio-culturales que asignaron injustamente roles determinados tanto a mujeres como a varones. Por eso, cuando hay una medida como la nuestra, que rompe el molde, llama la atención. Esperamos que en algún momento esto sea lo normal.

3 ¿Qué piensa de la situación en la provincia de Jujuy, donde no se cumple la Ley de Cupo, y que marca la desigualdad que existen en las reglas de juego?

Es una barbaridad.

4 En la lista de candidatos a diputados a nivel nacional, ¿impulsará la misma paridad de género?

Me encantaría, pero como te dije antes, lograr estas cosas es fruto de un proceso que lleva tiempo. Con sinceridad, no creo que lo podamos hacer esta primera vez. En Morón llevó años; a nivel provincial estamos empezando, y vamos en esa dirección. Además, el debate ya no es sólo del Encuentro (Por la Democracia y la Equidad), hay otras fuerzas con las que estamos confluyendo.

5 ¿Por qué razones eligió a las mujeres para formar parte de la lista de concejales?

Ante todo, no las elegí yo, sino el partido Encuentro. El criterio es el mismo, tanto para mujeres como para varones: su militancia, su compromiso, su capacidad y el reconocimiento de los compañeros y compañeras.

6 ¿Alguna vez alguna pareja suya abortó o acompañó a alguien en la decisión de abortar?

No. De todas maneras no lo diría públicamente sin consultarlo con ella. Pero sí estoy de acuerdo con el derecho a decidir.

7 ¿Le tocaron el culo o tocó el culo alguna vez en el colectivo?

No.

8 ¿Cuándo le cuesta más decir que no?

Cuando puede angustiar.

9 ¿Para qué cosas cree que resulta imprescindible?

Para nada.

10 Si llegara a ser legislador y tuviera la chance de hacer efectiva una ley, ¿cuál sería?

Todas las que permitan garantizar derechos, tanto derechos civiles y políticos, como económicos, sociales y culturales. Lo más urgente son las políticas distributivas en la lucha contra la desigualdad.



El lado animal

La joven escultora Celina Saubidet presenta su colección de animales apócrifos, combinaciones imposibles entre lo conocido, lo deseado y el error. Invitación a explorar lo siniestro que habita en las mejores familias.

POR DOLORES CURIA

En un artículo de 1919, Sigmund Freud despliega el concepto de lo siniestro indagando en el origen de esa palabra en el idioma alemán. Lo definirá primero como lo "extraño inquietante" pero, más tarde, y de manera definitiva, como lo "familiar inquietante". Lo siniestro es la sensación que experimentamos cuando lo cotidiano se vuelve raro ante nuestros ojos. Lo conocido que amenaza. Ciento diez años después, Celina Saubidet con "Tratado de los animales ocultos" le da una vuelta de tuerca a esta idea dando forma y volumen a toda una genealogía animal y fantástica.

La joven escultora confecciona un zoológico que de lógico no tiene nada. Estos personajes nos transportan a un mundo onírico e irracional. Así, Celina juega a la inseminación artificial y se queda a medio camino de la ciencia ficción. Probeta en mano, cruza a los seres de la tierra con los marítimos –pez globo con puerco espín, avestruz con elefante, chancho con mosca, etcétera–. Animalitos deformes nos acechan. Lo trivial se muestra enrarecido, como en los sueños.

Sin embargo, perro que ladra no muerde y este selecto bestiario que aparece en forma de cerámicas esmaltadas, pequeños bronces y algunos collages no tiene nada de temible. Conforma un linaje inofensivo y hasta simpático.

En lo que se refiere a los materiales, Celina vuelve al origen. En un principio se valió del hierro soldado y la resina de poliéster, hoy –seducida por sus procesos de tierra, agua y aire– retoma la cerámica como elemento primigenio para la escultura.

A lo largo de su trayectoria, Celina mostró particular interés por lo orgánico, lo vital, en un recorrido que parece haberla llevado de lo macro a lo micro: sus primeros trabajos se centran en la relación del hombre con el cosmos, luego, se ciñen más que nada a la figura humana. Cuando se le pregunta a la artista cómo llegó a dar a luz a estos seres, ella responde: "Hace un año y medio tuve a mi primera hija y eso me cambió por completo el punto de vista. A partir de esta revolución hormonal y existencial, aparecieron los monstruos".

Parece ser que estos especímenes son producto del exorcismo de sus miedos e inquietudes respecto de la maternidad: "Durante casi todo el embarazo y los primeros meses de mi hija, sólo pude conectarme con ella y sentí tener un vacío de creatividad que me produjo cierto vértigo. Evidentemente, estaba con toda mi energía creando mi mejor obra. Al poco tiempo descubrí que sólo fue un silencio para el reacomodamiento". Como mujer y como artista, Celina descubre lazos entre la maternidad y la creatividad. La experiencia creadora de vida, la más radical, se complementa con otra creación menos fundamental, pero igual de humana y catártica. A partir de ella, la artista gesta y materializa monstruitos de un zoo lúdico que invita a pensar en las combinaciones imposibles. ❤

Tratado de los animales ocultos se puede visitar de martes a viernes, de 15 a 20, y los sábados, de 11 a 14, en Elsi del Río (Arévalo 1748). La muestra se extenderá hasta el 16 de mayo. Más información en www.elsidelrio.com.ar

Nace una estrella

Olivia, la encantadora protagonista de los libros infantiles de Ian Falconer, estrenó la semana pasada programa propio y en el trayecto de la página no se pierde ni un gramo.

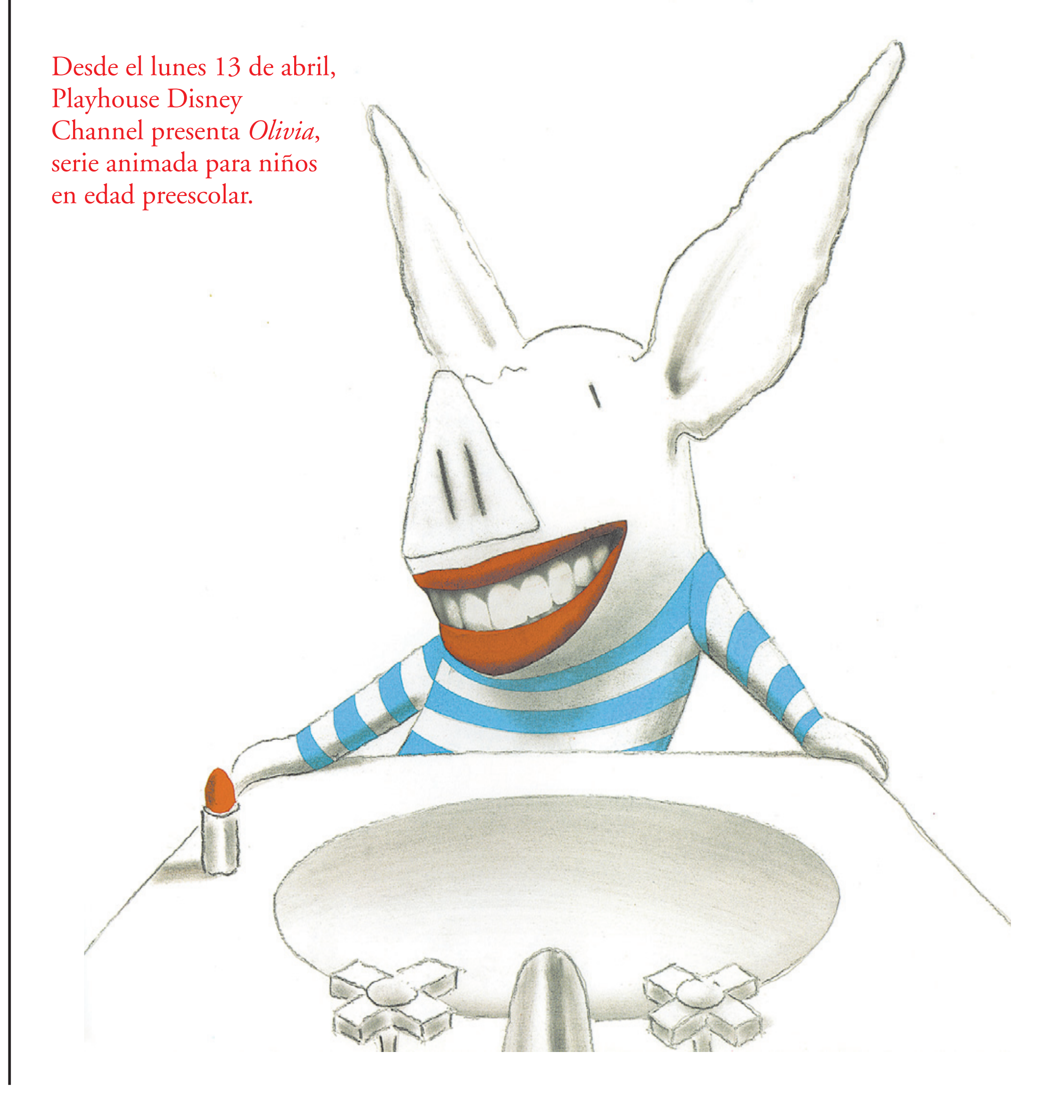
POR LILIANA VIOLA

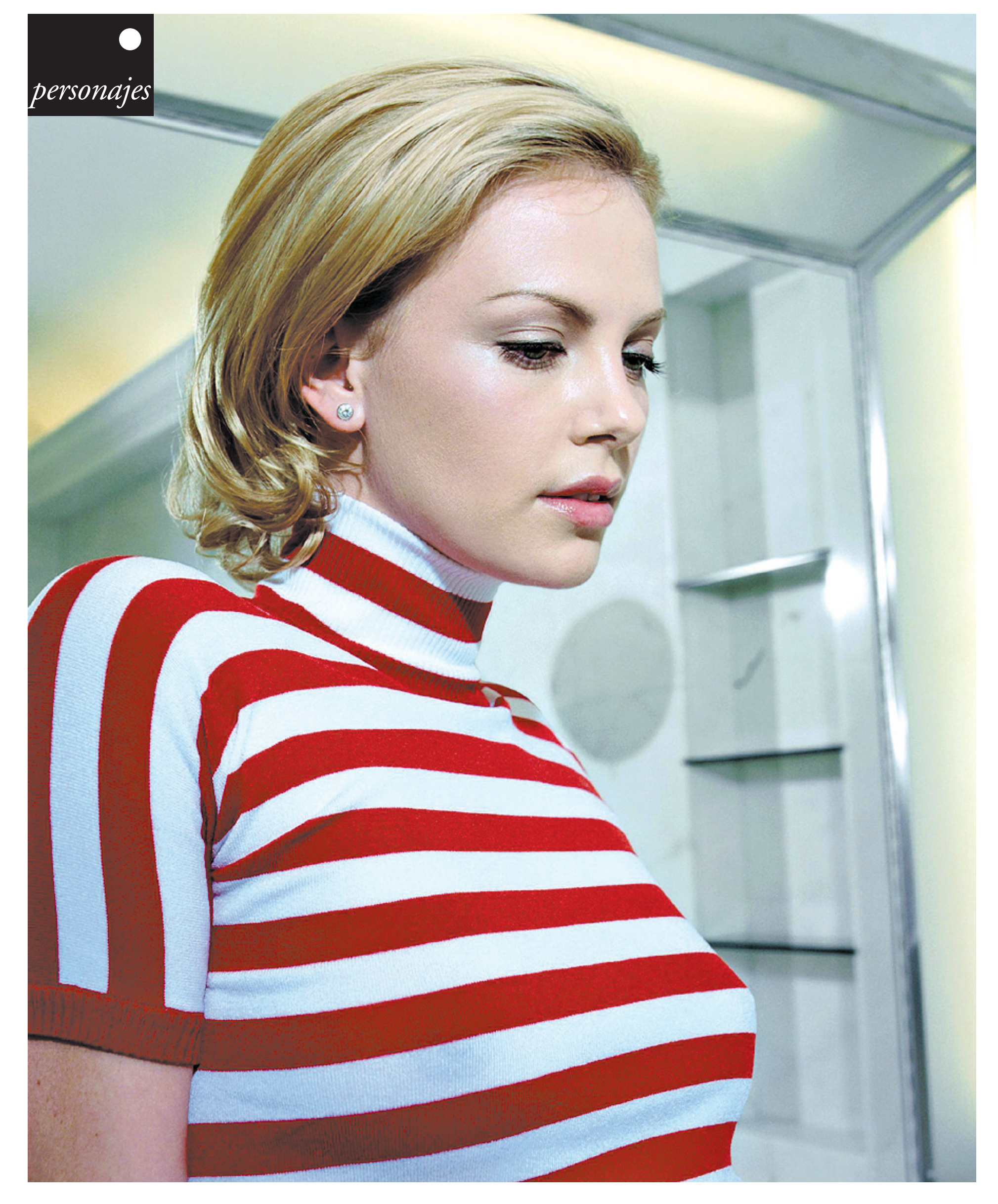
Es una cerda. De eso no hay dudas. La más glamorosa, lúcida y ética que se pueda hallar hoy entre las porcinas conocidas y por imaginar, ésa es Olivia. Uno de los rasgos que hacen tan interesante a esta niña cerda, además de los trazos de estilo y síntesis de su creador Ian Falconer, es que no deja jamás de ser lo que es, ni de pertenecer a su familia de rechonchos con sus hábitos domésticos y hasta con sus prejuicios. Todos queribles, fáciles de comprender y placentero de aceptar. Los dilemas y las salidas del personaje parecen nacidos de una cruza perfecta entre el *non sense* inglés, la ingenua elegancia de los conejos de Beatrix Potter depurados al máximo por un sentido estricto del diseño, donde lo minimal es ley. Quienes hayan venido admirando cómo Falconer consiguió construir una saga que se renueva cada año con un libro tan anunciado y esperado como los de Harry Potter, usando escueto texto, pocos trazos y casi sólo dos colores, el rojo que Olivia adora y los grises que predominan, se alegrarán al enterarse de que el lunes 13 Olivia inaugura programa propio en el cable. Media hora de la chanchita auténtica donde si algo habrá que extrañar es la recurrencia a los tonos grises, ya que en el formato televisivo se ha tenido que acceder a la imposición cromática. Pero es lo único para extrañar. Nada más parece haberse perdido de las sutilezas y escenas poéticas de Olivia y su familia en la traducción de un lenguaje a otro.

Quienes no sepan de quién estamos hablando pueden poner a niños y niñas frente a la pantalla y alimentar la ilusión de que luego será más sencillo introducir a estos espectadores en la fiebre de la lectura. Porque Olivia genera necesidad. El libro, para quienes la conozcan vía rayos catódicos, funcionará como un modo de verla personalmente, al menos así lo anuncian los embaucadores de padres preocupados.

Olivia, como otros personajes nacidos para un niño y no para niños, tiene la frescura de lo que se hace sin fines de lucro, ni de imprenta. Su autor, Ian Falconer, la ideó para su sobrina como regalo para unas navidades. Fue mucho después que la entregó a las fauces del mercado editorial, para bien de todos. Desde entonces se ha convertido en best seller en Estados Unidos, mientras que por estos lares va teniendo cada vez más fanáticos, adultos e hijos por igual. La serie está firmada por el mismo autor, quien ya ha trabajado como diseñador de escenografías y de vestuarios teatrales, de teatro lírico, y en este caso se ha propuesto ser fiel a sí mismo y a su criatura. Los episodios exploran los detalles más olvidados de la vida cotidiana de los niños, sobre todo la relación entre hermanos y la visión que en aquellos lejanos años tenemos de los adultos. Olivia, por ejemplo, descubre que su hermano menor algún día será más alto que ella. Herida existencial que intenta reparar con métodos para mantenerlo pequeño a toda costa. La crueldad infantil y la crueldad adulta se sientan a mirar la misma serie y, gracias a este espectáculo en clave de chanchitos, padres e hijos se ríen de las mismas cosas y sienten cosas parecidas. ❤

Desde el lunes 13 de abril, Playhouse Disney Channel presenta *Olivia*, serie animada para niños en edad preescolar.





Huelga de vestidos blancos contra el apartheid sexual

¿Usted se quiere casar? Charlize Theron decidió no formalizar con su pareja, Stuart Townsend, hasta que los gays, las lesbianas y los trans norteamericanos gocen de sus mismos derechos para compartir la vida y tener hijos.

POR MARIA MANSILLA

Charlize Theron es la esposa ideal, también, en el imaginario de las chicas lesbianas que respondieron a una encuesta realizada por la inglesa Gaydar Radio. Claro: la lista la encabeza otro gran nombre: Angelina Jolie. Volviendo a Charlize, no hace falta aclarar qué le vieron, ¿o sí? Mejor sí: porque no se trata sólo de su belleza griega ni de su escote ni de su elegancia, sino de la tempestad que se desata debajo de esos atributos. El tema en común la vuelve una soltera codiciada. Si bien Theron es, hasta donde contó, una mujer heterosexual que mantiene una relación con su colega irlandés Stuart Townsend, una buena causa la llevó a romper el pacto del *low profile*. Habló de cómo las cuestiones políticas se cuelan en sus decisiones más íntimas: gritó que no se piensa casar hasta que gays, lesbianas y trans estadounidenses gocen de su mismo derecho a unirse ante la ley, convertirse en padres, compartir sus bienes y tantos otros derechos que el matrimonio da, pero la unión civil omite.

Ella se integra, así, a la legión de la farándula hollywoodense que más allá de los genitales de sus amores le pone la firma a esta causa. “No quiero formar parte de una elite basada en las preferencias sexuales. Me molesta, quizás porque viví bajo el régimen del apartheid y esto es una forma de apartheid y no quiero tener nada que ver”, apuntó. Theron habla de discriminación porque conoce su sabor. Nació en 1975 y creció en un pueblito agrícola ubicado en los márgenes de Johannesburgo, Sudáfrica. Estudió danzas clásicas, luego fue modelo y más tarde se convirtió en actriz. Le sobró con su sonrisa: fue después que apeló a su historia personal, a su ideología, para que sus personajes perdieran efecto mediático y ganaran credibilidad.

Fue una chica Woody Allen. Ganó un Oscar por Aileen Wuornos, la trabajadora sexual de *Monster*. Fue la valiente heroína de *Tierra fría*, al igual que *Monster* basada en un caso real, el de la primera mujer en denunciar el acoso laboral en una mina. Planea el estreno para 2010 de *Danish Girl*, donde junto con Nicole Kidman contará uno de los primeros casos daneses de cirugías de reasignación sexual.

Por si hace falta, dice que le gusta trabajar con gente “que sepa mirar el mundo de manera interesante”. Lo dice mientras mira de reojo a su familia adoptiva, la sociedad estadounidense, y prefiere enrolarse en sus personajes invisibles, excluidos y marginales. Le pone la cara a un carísimo perfume de Dior y también a la ONG PETA, para generar conciencia contra el uso de pieles de animales en la moda. “Creen que no sufro porque soy linda”, bromeó, quizás cuando una vez más le preguntaron por su infancia. Y ella contó que a los 15 años vio cómo su mamá mató en defensa propia a su papá cuando él llegó borracho y las amenazó con un arma.

Por si quedan dudas sobre su sensibilidad social, en la mismísima página oficial que tiene en Internet sobresale una pestaña: “Obras caritativas”. Clic, y se desliza información sobre el “Charlize Theron Africa Outreach Project”. “Sudáfrica es uno de los países con mayor cantidad de gente infectada por VIH. Conozco los desafíos que enfrentan los jóvenes, especialmente los que viven en las comunidades rurales. Ellos tienen casi un 50 por ciento de probabilidades de contraer el VIH durante su vida.” Apoya junto con la Angel Network de Oprah (fundada por Oprah Winfrey) la creación de equipos sanitarios móviles que recorren las escuelas rurales.

Es más: ella misma trepó al móvil sanitario y visitó a esos chicos. Luego volvió a Estados Unidos. ¡¿Esto es América?! seguramente pensó. Y volviendo a su otra causa repitió: “Quiero que todo el mundo tenga el mismo derecho a casarse que tengo yo”. ❤



La gran monstrua pop

Susan se está por casar con Derek cuando se vuelve gigante. El la deja porque ella ya no le resulta funcional. Y Susan descubre, después de convertirse en monstrua, que tiene más fuerza de la que creía. El feminismo pop corn muestra cómo el entretenimiento puede hablar de la igualdad (y en grande).



POR LUCIANA PEKER

La chica está con el vestido blanco y sueña con París. La chica tiene los sueños que –dicen, sobre todo, dicen las pelis y las revis y la tele– tiene toda chica: casarse e ir a París. La chica –Susan Murphy– es una chica cualquiera que da vueltas de alegría el día de su boda mientras sus padres sienten que hicieron todo bien y su suegra la espanta y le tira el lado más luminoso de sus sueños –viajar a París– al piso de la iglesia donde está por decir sí, quiero.

El, su novio, Derek, es presentador metereológico televisivo (un icono de la necesidad de preverlo todo) y sueña con escalar posiciones saltando de ciudad en ciudad. Justo antes de casarse, ella le habla de su ilusión de conocer París y él le tira su ilusión al piso. A él acaban de ofrecerle un nuevo trabajo (uno que puede hacerle subir un escalón en su programada carrera hacia la meteorología nacional) y la convence de que vale la pena suspender la luna de miel porque no es sólo su proyecto, sino que ellos conforman un equipo y su futuro conjuga –según él– con la palabra nosotros.

Pero, en ese momento, sucede –es una peli– algo inesperado: un meteorito cae sobre la tierra y Susan se convierte en una mujer gigante. Ella lo levanta en su mano, pero él se escurre, a ella la atan y finalmente termina encerrada en una cárcel para monstruos oculta durante años a la sombra de las instituciones y la opinión pública.

Susan se hace amiga de los otros monstruos pero sólo tiene palabras para hablar de Derek, su matrimonio y su luna de miel. Ante una invasión extranjera, el gobierno decide usar sus armas secretas –los monstruos– y Susan despliega no sólo su gigante fuerza, sino también su solidaridad (salva a la gente sin pensar en que los ciudadanos son efectos colaterales), en la amistad (prioriza el trabajo en equipo que su liderazgo individual) y descubre su propia fuerza de voluntad.

Cuando puede salir en libertad, su único objetivo es volver a Derek, pero él la deja porque ella ya no es una buena pareja para él. El presentador del tiempo quiere seguir creciendo sin tener a su lado a una mujer más grande que él (y más allá del tamaño desproporcionado de Susan la idea de no tolerar a una compañera al lado con mayor dimensión humana o profesional es un latido de estos tiempos) y prefiere apostar a un trabajo mejor sin que ella le haga sombra.

Susan vuelve con sus amigos. Pero no llora. Grita “¡estúpido!” y se enfurece con él: “¡egoísta!”. Más allá de la rabia –que habita en cualquier desilusión y desplante–, Susan se da cuenta de que él no la quería si ella no estaba por debajo suyo y le era funcional y decide apostar al empoderamiento que le vino con su –supuesta– monstruosidad.

Incluso, sin su tamaño gigante logra ganarles a los villanos –con su redescubierta fuerza interior y su amor a sus amigos– convirtiéndose en una verdadera heroína del feminismo pop corn. Una chica que –más allá de las moralejas– enseña no sólo a ser independiente, a creer en una, a confiar en la fuerza, a no dejarse manipular por los mandatos ni por los proyectos ni por los novietes. Y todo eso no sólo no es poca cosa, sino que es una gran –tan gran como Susan– cosa en un proyecto entretenido (incluso puede verse en 3D) y que les da a las niñas otra dimensión de las ilusiones y virtudes que pueden tener las mujeres.

Cuando Susan se convierte en heroína, su ex novio Derek vuelve a buscarla (porque un canal de Nueva York le ofreció contratarlo para contar de nubarrones y días soleados si conseguía una exclusiva con ella) y ella lo rechaza sin dudar. Ya no confía en un “nosotros” que tenía una única conveniencia: la de él. En cambio, sí confía –y mucho– en ella. No intenta volver a tomar chiquitolina y se queda a gusto con su crecimiento y sus amigos. Como en toda película infantil, el final es feliz. Pero la singular felicidad –fuera de los cánones de barbies y princesas– es que ella es feliz sin galán.

Pueden decir que se trata del gran manual de la mujer independiente, hecho dibujito animado. Sí, pero no es poco, sino todo lo contrario. Susan dice, lucha, acepta y reivindica ser ella, mucho más de lo que creía ser y nada menos de lo que puede ser. En una época en que parece que seguir alentando la igualdad y el crecimiento femenino es demodé, el feminismo pop corn se agradece y –¡buenísimo!– se disfruta. ❤

Violencias invisibles

POR ELSA SCHVARTZMAN *

Hay debates públicos en los que las diferentes voces son escuchadas y respetadas y, entonces, se avanza en cambios positivos. Pero otros debates parcializan y terminan ocultando mucho más que lo que descubren. Por eso, quizás más que seguir pensando en inseguridades en plural –aunque, por supuesto, no hay una sola inseguridad– sería interesante profundizar la discusión sobre las injusticias.

En este marco hay que incluir las muchas injusticias que sufren las tantas mujeres victimas de violencias que, con excepciones, casi siempre son públicamente invisibilizadas. Las mujeres sufren violencia ante sus derechos vulnerados cuando no se cumplen las leyes que los garantizan, cuando son obligadas a recurrir a abortos inseguros, porque las leyes actuales desconocen sus capacidades de decidir obligándolas a sufrir malos tratos, enfermedades o la muerte o las obliga –a las que pueden– a pagar por un aborto que, igualmente, debe practicarse en un circuito ilegal que las maltrata y sanciona. Incluir en la discusión social y parlamentario los cambios que puedan garantizar el derecho a un aborto legal, seguro y gratuito es una de las formas de paliar algunas de las injusticias hacia las mujeres. Sería un buen debate sobre inseguridades.

* Integrante del Foro por los Derechos Reproductivos y la Campaña Nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito.

DE ESAS INSEGURIDADES

FOTO: PABLO PIOVANO



La baja en la edad de la imputabilidad de los menores vuelve a debatirse empujada por un crimen que generó eco –el de Daniel Capristo– y los pedidos (públicos y electorales) de bajar la inseguridad. Pero además del delito en la vía pública hay muchas otras muertes evitables e injustas de las que (casi) no se habla: los femicidios, los accidentes de tránsito, los efectos de la tenencia de armas, la mortalidad infantil, los fallecimientos por la clandestinidad del aborto y la exclusión fatal de la pobreza son gatillos que parecen invisibilizarse.

POR LUCIANA PEKER

"Esta muerte, la muerte de mi viejo, tiene que ser el punto final de la inseguridad, juntemos un millón de firmas para la ley penal juvenil", pidió Facundo Capristo, hijo de Daniel Capristo, el chofer asesinado en Valentín Alsina el 15 de abril pasado que reavivó el clamor para bajar la inseguridad e, incluso, activó el debate legislativo sobre una nueva ley penal juvenil que podría bajar la edad de la imputabilidad a los 14 años.

Toda muerte es abismalmente dolorosa. Ningún familiar de una persona asesinada puede tener los labios sellados por la sobriedad, ni tiene por qué estar iluminado o enceguecido por la perdida y la herida. Cada uno/a tiene sus ideas (además de su dolor) y esas ideas pueden ser compartidas o no y seguidas, o no, por el resto de la sociedad, los legisladores, los medios, las campañas políticas: los ecos del dolor cuando el dolor es colectivo. Sin embargo, no todos los dolores encuentran micrófono, multiplican su repercusión y logran producir efectos sociales.

INCENDIOS

David tenía 13 años, Emanuel 11, Ezequiel 9, Jesús 7, Belén 4 y Celeste 18 meses. Los seis hermanitos murieron en un incendio en una casa de La Boca el 10 de febrero de este año. Los padres trabajaban de cartoneros y los chicos también cartoneaban. Vivían amontonados. La falta de viviendas no es siquiera un tema que se cuele de vez en cuando en los diarios. El fuego no es sólo un rayo caliente e injusto sobre la inseguridad de la pobreza. Según la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires en La Boca se producen 300 incendios por año. Nadie se alarma por esas llamas. Nadie pide un homenaje, un punto final para las muertes de David, Emmanuel, Ezequiel, Jesús, Belén y Celeste.

MORTALIDAD INFANTIL

No es un arma, un cuchillo, un gatillo lo que dispara. Es la tos, el hambre, la desidia, la escarcha, la bronquiolitis, la falta de plata para ir al médico, las defensas bajas: la mayoría de las veces enfermedades evitables. La mortalidad infantil no sólo sigue palpitando entre bebés que nacen sin fuerza o que los supera el invierno. No sólo sigue, sino que crece. Pero la alarma sanitaria no tiene correlato con el crecimiento de las noticias. El aumento de la mortalidad infantil pasó –prácticamente– desapercibido, pero, según un informe del Consejo Federal de la Salud la mortalidad infantil subió un 0,4 por ciento el último año y la tasa actual es de 13,3 fallecimientos cada 1.000 nacimientos (en el 2006 era de 12,9), a pesar que el 60 por ciento de las muertes podría prevenirse con controles en el embarazo.

ARMAS

De la inseguridad se habla para decir que hay que armarse frente a la delincuencia, pero no se habla –o se habla como si se tratara de tiros al aire o de escapes azarosos de esas armas que, se supone, están para defender a la gente amenazada– de la insegu-

NO SE HABLA

FOTO: BERNARDINO AVILA



ridad que producen las armas. Beatriz Almada es empleada doméstica. El 10 de abril fue a limpiar la casa de Aída Pfirter como lo hacía siempre, pero esta vez Aída no estaba –se había ido de viaje– y ella fue con sus dos hijas. Mientras Beatriz limpiaba la parte de abajo de la casa, sus hijas jugaban en el cuarto de la señora. Debajo de la cama había un rifle. La nena de 11 años disparó como un juego. Su hermana de 16 años murió desangrada. Los vecinos de Aída en Villa Concepción, San Martín, dicen que se arman por la inseguridad reinante. Beatriz había ido a trabajar para que no se notara que no había movimiento en la casa. La muerte de su hija no es una fatalidad. Se supone que hay 2.200.000 armas en la Argentina.

FEMICIDIOS

En el estudio “Femicidio e impunidad”, realizado por Susana Cisneros y Silvia Chejter, con datos suministrados por la Policía Bonaerense, se demostró que en el 70 por ciento de los 1284 crímenes hacia mujeres cometidos en la provincia de Buenos Aires, entre 1997 y el 2003, el asesino era la pareja, ex pareja, marido, novio o ex novio de la mujer asesinada. Y que en 669 de esos asesinatos las mujeres fallecieron cuando sus asesinos dispararon un arma. Mientras que en 191 de los crímenes las novias o esposas fueron apuñaladas con armas blancas.

La detención de José Arce –acusado de contratar a un sicario para que asesine a su ex esposa Rossana Galiano– se produce más de un año después del crimen –el 16 de enero del 2008– mientras él vivía en la casa en la que ella fue asesinada y criaba a sus dos hijos. Arce, además, se presentaba a los medios como una víctima de las infidelidades de la víctima y relataba que sus hijos no extrañaban a la mamá asesinada. La cobertura periodística de ese caso refleja la impunidad –en principio, mediática– con la que los femicidios son naturalizados por la sociedad.

“La inseguridad que no conmueve”, relató la periodista Mariana Carbajal otro femicidio –el de María Cristina Huber– ocurrido en el pueblo de San José cuando Raúl Peña, denunciado por violencia familiar, acusado de abusar de sus dos hijas y con una restricción de acercarse al hogar mató –presuntamente– a su ex exposa, el 16 de abril, dándole golpes con una plancha de hierro.

ACCIDENTES DE TRANSITO

A pesar de que el año pasado los accidentes de tránsito tomaron protagonismo mediático, las cifras de personas que mueren atropellados o dentro de los autos sigue creciendo. Es el gran peligro social de la época. Pero marcha en cuatro ruedas. En el 2007, Argentina registró 28,5 víctimas fatales cada 100 mil habitantes, un 10 por ciento más que en el 2006, según el Instituto de Seguridad y Educación Vial (ISEV). En Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela la tasa de muertos por accidentes de tránsito es mucho más baja. ¿Quién se acuerda de esas inseguridades invisibles? ¿O la mortalidad infantil, los incendios, los accidentes de tránsito y los femicidios también son culpa de los menores o son un problema mayor del que nadie quiere realmente ocuparse?

La inseguridad, producto en gran parte de la exclusión, la corrupción policial y la violencia urbana, seguramente, es una espiral que no se soluciona con ver sólo una parte de las muertes injustas y evitables.♥

La otra inseguridad

POR SONIA SANCHEZ *

Hace más de un año que en las plazas y calles de la Ciudad de Buenos Aires están muriendo las prostitutas, las está matando este Estado proxeneta porque el profiláctico, la caja de alimentos, la tarjeta con todo derecho, los programas mal llamados de inclusión social no alcanzan, porque la gran mayoría viven en hoteles, casas tomadas, lugares húmedos y fríos, amontonadas como objetos en desusos. Desde el Estado viene la inseguridad disfrazada y maquillada de inclusión. Hoy el patrón, el dueño de esos cuerpos de niñas, jóvenes y viejas es el vhi/sida, el hambre, la falta de educación, de trabajo, de vivienda y de una vida digna.

¿Cómo reconstruir un cuerpo y una mente mutilada en continua degradación? ¿Cómo salir de la violencia cuándo todo lo que te rodea es solamente violencia? Violencia institucional ejercida en distintos niveles y escalas. Hoy los campos de concentración son la desocupación, el Paco, la omisión, el lenguaje, las plazas, las cárceles, los institutos de menores. Vivimos en un país que tiene como costumbre la mutilación de cuerpos y subjetividades por lo que queda claro que la prostitución es una experiencia cotidiana de feticidio.

* Activista feminista y coautora del libro *Ninguna mujer nace para puta*.



ECHALE LA CULPA A CHINA

POR JUANA MENNA

En la entrada de lavandería Manantial hay cajones de plástico apilados, llenos de ropa. Casi en el centro, la secadora da la bienvenida a la clientela emitiendo ruidos y toses de señora venerable, gorda, apurada por secar las prendas que se bambolean en su estómago de lata para quedar con una tersura imposible de lograr en lavados domésticos. Funciona a gas y en su parte superior cada tanto se forma una corona de fuego. De ahí el nombre: Speed Queen Drying. A su alrededor se multiplican las lavadoras eléctricas, que también se las arreglan con kilos de sábanas, jabón y suavizantes pero no hacen tanto escándalo.

"En este trabajo nunca pasa nada", opina Flavia, encargada de Manantial, ajena al ajetreo de máquinas y vapores entre los que pasa unas ocho horas por día, sábados incluidos. ¿Qué tiene de interesante separar la ropa blanca de la de color, tener la precaución de no someter telas finas al secado de máquina, doblar la ropa seca, meterla en bolsas de nylon y devolverla a la persona que las dejó? Flavia se sirve unos mates con mucha azúcar para pensar un poco en el asunto.

Ha hecho el mismo trabajo por años, pero nunca tuvo que explicarle a nadie en qué consiste. Sí tuvo que lidiar con gente poco entendida sobre otros asuntos: por qué sus ojos oscuros son de a ratos muy desafiantes, cómo es que su cuerpo menudo no es de niña sino de mujer de 31 años y cómo se las arregló ese cuerpito para parir un hijo, sola, a los 17. Ella ha tenido que explicarle a su hijo de 14 que no está bueno que se pase el día en el cyber. Después llegó un novio que no le hizo preguntas. El es el dueño de la lavandería.

"No tengo muchas respuestas. Vos mirá y consultame", propone a la cronista mientras vuelve a sus tareas. Dobla dos pilas de ropa seca: por un lado, pollera con estampado de plumas de pavo real, corpiño de tazas armadas donde podría dormir la siesta un gato cachorro, un par de zoquetes, bombachas, camisetas de breteles finos, y ya está listo el pedido de una clienta. Por el otro, remera de rugby, chomba, pantalones de bambula blancos. Esa es la ropa que dejó un adolescente que ahora viene a buscarla. Se ruboriza un poco mientras Flavia pliega los boxers con efectividad quirúrgica. "Una accede a cierta intimidad de la clientela, pero yo miro la ropa sólo para sacar las manchas", explica.

Los mitos del vecindario aseguran que en Manantial las prendas quedan mucho mejor que en la lavandería de los chinos de la vuelta. "Por favor, por cualquier cosa les echamos la culpa a los chinos", se queja Flavia. Pero hay algo cierto: un buen lavado depende de la calidad del jabón. El jabón para lavar tiene entre sus componentes sal y soda cáustica. Los más baratos agregan demasiado de todo eso y finalmente la ropa se hace percha. Así, la gente termina saliendo a la calle mal vestida, como salida de película de terror. Por cierto, a Flavia le encantan las pelis de terror; en especial las orientales, que saben cómo darte un buen susto con pocos recursos.

¿? ¿?¿?¿?¿? *Cuestionario de Marcelle Proust* * ¿? ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Luz Subiela

Si fuera vagina sería la de...
nadie más que la mía

Si fuera pene sería el de...
Superman

Ojalá se inventaran los preservativos de...
helado

Si mi cama hablara diría…
que soy una aventurera

Quisiera tener dos...
Vidas más. ¡Una sola no me alcanza!

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me tiro a dormitar tapada hasta la nariz.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Lo que menos me surgen son palabras.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Hitler humillado.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la cabeza, para dejar de pensar en nuevos proyectos todo el tiempo.

¿Cuántos son multitud?
Tres, siempre tres.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Ante la desnudez, ninguno.

¿Cuál es su posición favorita?
¿Una sola? Imposible.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Aquél que permita olvidar.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Diciendo "ahí".

¿Cuándo miente?
Casi nunca, aunque una "mentira blanca" es necesaria de vez en cuando.

El tamaño no le importa salvo que...
no me cuide y no me trate con el mismo respeto.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Viajar por todo el mundo sin fecha de retorno.

Tiene que durar más que... pero menos que...
lo justo para los dos, no hay tiempos específicos, sólo importa la conexión.

Luz Subiela es actriz, cantante y acróbata. Ha trabajado con grandes artistas, como Luis María Pescetti y Magdalena Fleitas y con directores cinematográficos, como Eliseo Subiela. En la actualidad forma parte de la compañía teatral de WorkimproGress, obra original de Sebastián Zaus, que aborda la improvisación desde lo argumental, ofreciendo una nueva mirada sobre el arte escénico. Los Jueves a las 22 en Teatro Vesubio, Corrientes 1187.